

Nueva normalidad desde la Ética del Cuidado del Otro/a.

Durante mis estudios de filosofía y teología, uno de los temas que más que me impactaron fue la Ética del Cuidado del Otro. De eso quiero reflexionar con ustedes. Mañana comienza en República Dominicana, la primera fase del programa Convivir con el COVID-19. Vamos a regresar a las actividades económicas y cotidianas desde una nueva normalidad, enfocados en seguir cuidando al otro/a: colaboradores, familias, amigos/as, proveedores, etc...

Cuidar es mantener la vida asegurando la satisfacción de un conjunto de necesidades indispensables para la vida, pero que son diversas en su manifestación. Cuidar es al mismo tiempo encargarse de la protección, el bienestar o mantenimiento de algo o de alguien.

La ética del cuidado es la disciplina que se ocupa de las acciones responsables y de las relaciones morales entre las personas y que tienen como fin último lograr el cuidado de sus semejantes o el suyo propio. Entiendo que en esta fase regreso, los líderes están llamados a cuidarse y al mismo tiempo cuidar a sus colaboradores, por ende, también a sus familias.

Desde la ética del cuidado entendemos el mundo como una red de relaciones en la que nos sentimos inmersos, y de donde surge un reconocimiento de la responsabilidad hacia los otros. Para ella, el compromiso hacia los demás se entiende como una acción en forma de ayuda. Una persona tiene el deber de ayudar a los demás; si vemos una necesidad, nos sentimos obligados a procurar que se resuelva.

La ética del cuidado tiene que ver con situaciones reales como la actual en que somos afectado por el COVID-19; tan reales como las necesidades ajenas, el deseo de evitar el daño, la circunstancia de ser responsable de otro, tener que proteger, atender a alguien. Entremos a una nueva normalidad de vida no sólo cuidando lo propio sino al otro/a. El tiempo de confinamiento nos ha llevado a superar lo individual para pensar más en lo colectivo. Desde ahora, cada decisión y acción nos debe sacar de nuestro propio amor, querer e interés para entrar en el espacio del otro como responsable por su cuidado. Porque cuidando al otro, me cuido también a mí.